

# Psicología de minorías

Muy de pasada, en una asamblea sindical, escuchamos a un gran dirigente internacional, de nacionalidad belga, esta exhortación: "No tengan psicología de mayorías. Es desastrosa. Tengan —porque en realidad son— psicología de minorías. Es de una eficacia sorprendente."

Con persistencia ha retornado a nuestra mente aquel consejo. La meditación y la experiencia, mucho más que los tratados sobre psicología de masas, nos han hecho valorar su sabiduría.

## PSICOLOGIA DE MINORIAS

Es la de los primitivos cristianos. "No temáis pequeña grey", les había dicho Cristo. Porque eran pocos y había que conquistar el mundo, cada individualidad se agigantaba. Había que ser valientes, había que ser cautos; había que ser diligentes; tenían que obrar unidos. "Eran un solo corazón y una sola alma".

Es la psicología de las grandes instituciones religiosas, políticas o simplemente cívicas en su nacimiento. Se inician por élites valiosas que por su valor, la persuasión de su causa, la conciencia de su valer, la mística del ideal, sorprenden al mundo por sus altas empresas. Bastaría recordar a San Ignacio de Loyola y su manípulo de seguidores en la Universidad de París. Al genial conquistador Hernán Cortés y su puñado de valientes que queman las naves a la entrada de Méjico; a Hitler y el círculo de sus conjurados en Munich.

Es también —hay que reconocerlo— la psicología de los comunistas enrolados en eficaces quintas columnas en medio del mundo capitalista. Su obsesión es el poder. Pero son pocos. Es necesario ser valientes, férreamente disciplinados, astutos, utilizar a los tontos útiles, obrar, sobre todo, con una perfecta unidad.

Tal es la psicología de minorías. Agiganta los valores individuales; valora la astucia, la estrategia, la audacia, la disciplina y la unión. "Somos pocos, pero hemos de vencer".

## PSICOLOGÍA DE MAYORÍAS

Es, por contraste, complejo de superioridad, complejo de posesión con su terrible secuela de flojera, irresponsabilidad; muchas veces de cobardía, indisciplina y desunión. "Somos muchos. ¿Dónde está el peligro? ¿Quién puede con nosotros?"

Es la psicología de los católicos en las naciones de mayoría y casi totalidad cristiana. Es la del Imperio Romano. Es la de muchas naciones capitalistas.

La flojera es uno de sus primeros frutos. "¿Por qué he de hacerlo yo? Ya lo harán ... el Estado, el Ejército, la Iglesia, el Clero, las Ordenes Religiosas, las Instituciones de Apostolado".

La responsabilidad se diluye. Las individualidades se achican. "No me corresponde ... yo no me meto. ¿Qué van a decir?"

Los cristianos adulteran la virtud de la humildad. "¿Qué valgo yo? Eso corresponde a los dotados intelectualmente; a los poderosos; a los que mandan". Olvidan que al talento pequeño; al talento "uno" le corresponde también producir; y de ocultarlo, caerán en el castigo del Señor. Olvidan que el granito de mostaza, el más pequeño de los granos, puede producir un arbusto donde pueden anidar los pájaros del cielo. Olvidan, sobre todo, que no son ellos, los pequeños, los débiles, sino Cristo con ellos, Cristo con su gracia, el que ha de dar eficacia a su acción. "Todo lo puedo en Aquél que me conforta".

En las mayorías prolifera la raza perniciosa de los pesimistas que cubren su cobardía, su flojera y su irresponsabilidad con una capa de falsa modestia.

En las mayorías, se desarrolla frecuentemente la flor venenosa de la indisciplina cubierta con el manto de la autosuficiencia, y la hierba devastadora de la desunión. La crítica destructora donde se malgasta el talento en las perniciosas operaciones de restar y dividir. El talento se emplea en crear caricaturas que desmoronan prestigios; en la sátira mordaz, en la envidia, en la emulación. Por otra parte, con lamentable frecuencia, grandes instituciones de inmensa energía, malbaratan su potencialidad en rivalidades pueriles.

La historia contemporánea nos enseña que dentro de la misma Iglesia Católica las minorías perdidas en los medios protestantes y paganos, resultan de eficacia sorprendente. Bastaría recordar a los católicos alemanes de la diáspora; o los católicos y yankees, debatiéndose en siglo y medio de lucha en medio de un mundo en parte protestante y en parte pagano.

¿Cuándo ha resurgido en Francia el retorno de los intelectuales a Cristo? Cuando se reconoció que Francia es un país de misión.

El tema es fecundo en meditaciones saludables. En Venezuela nuestra juventud cristiana de la Universidad ha surgido a una vida valiente y agresiva. Es que muy tardíamente vimos la Universidad en manos de una hábil minoría comunista.

Psicología de mayorías. Complejo de posesión y superioridad. Puede ser un síntoma de decadencia y un prenuncio de fracaso.

Psicología de minorías. Complejo de víctima; orgullo de mártir; audacia de valiente acosado. Debería ser la psicología de nuestros líderes juveniles en la empresa de la Revolución Social Cristiana.

Hablando de líderes católicos hay una razón teológica y demagógica de su optimismo arrollador. Somos el granito de mostaza. Pero, "Todo lo podemos en Aquél que nos conforta".

M. A. E.